

Introducción

F.J. Serrano-Hernando

El diagnóstico, la orientación terapéutica y la solución a la patología que afecta a la aorta torácica constituyen uno de los mayores retos a los que ha de enfrentarse el cirujano vascular en su actividad.

En las dos últimas décadas, el desarrollo de las técnicas de diagnóstico por imagen, especialmente la tomografía computarizada, la resonancia magnética y la ecografía transesofágica, ha permitido el diagnóstico de cada vez más afecciones de la aorta torácica. Por otro lado, estas mismas técnicas han aportado una información valiosa para el conocimiento de algunas patologías que sólo eran conocidas marginalmente, especialmente en la disección aórtica, el hematoma intramural y la úlcera penetrante.

Hasta hace menos de una década, la sustitución de la aorta torácica por una prótesis vascular con frecuencia era la única esperanza de tratamiento para la mayoría de los pacientes con patología a este nivel. Aunque la intervención es altamente resolutiva, se trata de un procedimiento arriesgado y no exento de complicaciones, incluso en los centros de referencia mundial. Por esta razón, el tratamiento endovascular está recibiendo una atención creciente en este sector anatómico, al comprobarse que puede reducir los

riesgos de la intervención abierta. Las endoprótesis inicialmente se utilizaron para tratar aneurismas verdaderos y falsos, así como traumatismos cerrados de la aorta, con resultados precoces y a medio plazo esperanzadores. Por otro lado, también se ha iniciado su utilización en situaciones en las que la cirugía de sustitución ofrece peores resultados, como ocurre con las disecciones aórticas. Progresivamente su uso se ha ido expandiendo para tratar otras patologías menos frecuentes como las úlceras penetrantes, los hematomas intramurales y hasta los aneurismas micóticos.

La elección de la patología de la aorta torácica como tema de debate en la mesa redonda de las 52.^a Jornadas Angiológicas refleja el interés de la angiología y la cirugía vascular en el diagnóstico y el tratamiento de las lesiones a este nivel. Como es esperable, en la mesa redonda se debatirán aquellos aspectos más relevantes por su frecuencia o entidad clínica. Este número monográfico pretende servir como complemento a ésta. Diferentes grupos de nuestro país con acreditada experiencia en el tema revisan diversos aspectos relacionados con la patología de la aorta torácica, desde la historia natural hasta la patogenia y el diagnóstico de las diversas lesiones, y las diferentes opciones de tratamiento aplicables a los aneurismas, el síndrome aórtico agudo, las coartaciones, los traumatismos, las infecciones, etc. En la era de la cirugía mínimamente invasiva, era obligatorio analizar con mayor detenimiento la aplicabilidad del tratamiento endovascular en la aorta torácica. Por

Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Hospital Clínico San Carlos. Madrid, España.

Correspondencia: Dr. Francisco J. Serrano Hernando. Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Hospital Clínico San Carlos. Profesor Martín Lagos, s/n. E-28040 Madrid. E-mail: fserrano.hcsc@salud.madrid.org

© 2006, ANGIOLOGÍA

ello se han incluido capítulos especialmente dedicados a describir aspectos técnicos derivados de la dificultad de anclaje o a la posibilidad de cirugía combinada, así como a exponer los resultados disponibles.

Debo agradecer la labor realizada por los autores de los diferentes capítulos, que en esta ocasión se ha visto dificultada, por un lado, por la reducida prevalencia de esta patología y la dificultad para obtener una experiencia personal amplia. Por otro lado, la información disponible en la literatura con frecuencia no permite obtener datos concluyentes sobre muchos aspectos de interés en la patología de la aorta

torácica. También debo agradecer a la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular por elegir este tema para la mesa redonda. No hay duda de que nuestra especialidad debe estar presente en el manejo de esta patología y, especialmente, en la aplicación de las nuevas técnicas de cirugía endovascular.

Espero que este número monográfico ayude a clarificar al menos algunos aspectos sobre los que todavía existen pocas evidencias y apoye al cirujano vascular para una mejor evaluación y orientación clínica de los pacientes que presentan alguna de las variadas y complejas patologías de la aorta torácica.